

LA GUERRA COMO SIGNO PROFÉTICO

P. ENRIQUE MARROQUÍN, CMF

I. La visión de la realidad para un compromiso transformador

Los principales tópicos que nos propone la Prefectura de Espiritualidad —el profetismo y la mística misionera— tienen como referencia, la realidad social. Incluso la «complicidad» con el Espíritu Santo, se entendería desde los «signos de los tiempos»: descubrir por dónde el Espíritu Santo se hace presente, para así, aportar nuestra colaboración —aunque sea minúscula, pero en la línea correcta—; lo que podría ser decisiva, «como un polvillo puede inclinar decisivamente la balanza».

Algo que selló mi vida y que considero una maravillosa gracia de Dios, es mi profesión de antropólogo social —dentro de pocos días, recibiré un reconocimiento en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla—: esta especialidad me ha ayudado mucho para conocer mejor la cultura de Palestina en el siglo I, así como para una pastoral de transformación de la realidad, en la línea del «Reino de Dios» (hacer de todo el mundo una sola familia que tenga como Padre a Dios, según los imperativos que podemos leer en el prefacio a la fiesta de Cristo Rey: reino de Justicia, Paz, Libertad, Verdad y Gracia...). Recomiendo a los jóvenes —sin temor—, especializarse en estos estudios, junto a carreras eclesiósticas. Todo esto no puede entenderse sin un análisis de la realidad, realizado desde la mirada de Dios (entendiendo que todo punto de vista es la vista desde un punto), en este caso, desde los pobres, los explotados, los discriminados, los oprimidos; en suma, la «opción por los pobres», a la que nos invitó el Episcopado Latinoamericano en la Segunda Conferencia General (Medellín, 1968). Todo esto —no le demos vueltas— requiere de un mínimo conocimiento de la realidad, en sus diversos niveles: local, nacional, regional, mundial.

Sin embargo, «ver» la realidad no es fácil, pues solemos verla desde nuestra subjetividad («sólo vemos lo que queremos ver»). Por eso, la antropología enseña a describir la realidad con métodos rigurosos en los estudios etnográficos, sin hacer juicios de valor y sin omitir detalles. Tendemos a caer en miradas condicionadas por nuestros intereses: una pareja ve un gatito callejero que se les acerca; a ella le evoca una linda mascota en un cojín; para él, es un buen cazador de los ratones de la alacena. O hacemos generalizaciones precipitadas: al llegar a un pueblo y estacionar el coche, vemos un borracho a la entrada de un Oxxo; otro borracho por allá, y enfrente, otro más, y concluimos precipitadamente que en ese pueblo «todos están borrachos», ignorando que los tres sujetos son juerguistas que salen de una fiesta.

Por esto, lamenté que en nuestro reciente «conversatorio», al reflexionar sobre nuestros tópicos, nadie mencionara la guerra que actualmente se está llevando a cabo, y que amenaza, peligrosamente con afectar a todo el mundo, al menos en sus efectos económicos y financieros. Quizás en quince días veamos que el mundo esté padeciendo una carestía general con crisis energética, aumento de la gasolina y de los alimentos. En el «conversatorio» en mi comunidad hablé de la guerra. Pero mi reflexión no pudo integrarse a la exposición: estuve levantando la mano y algunos me devolvieron el gesto, como si los estuviera saludando. Por eso, me siento obligado a compartir mi reflexión.

II. La Guerra contra Irán y el Golfo Pérsico¹

- Se trata de una guerra que está cambiando toda la geopolítica mundial acordada desde el fin de la II Guerra Mundial y los acuerdos de Bretton Wood en 1944 (el oro como valor de cambio medido en dólar, la ONU, el FMI, el BM, etc). Todo este equilibrio mundial ya se ha perdido. La hegemonía norteamericana —con Israel como aliado—, el precio de petróleo, etc.
- Parece que Trump se encuentra atrapado por Benjamín Netanyahu, quien lo tendría condicionado mediante el chantaje con documentos comprometedores de Epstein. A esto se suma la gran influencia que ejerce el líder israelí en el Congreso, respaldada por las fuertes sumas de dinero que financian las campañas presidenciales de los dos partidos dominantes. El propósito de Netanyahu es reclamar lo que denomina el «Gran Israel» —interpretando que las franjas azules de su bandera representan los ríos Tigris y Nilo—; una visión que carece de sustento histórico o bíblico, pues la tierra prometida a Abraham se limita a las riberas del río Jordán (y quizá Gaza...). Bajo esta lógica expansionista, Netanyahu

¹ En esta guerra es de vital importancia la selección de las fuentes, ya que un aspecto del conflicto es mediático, controlado en Occidente por Israel. Recomiendo seguir en YouTube a los siguientes analistas:

- a. **Alfredo Jalife**: libanés radicado en México y experto en geopolítica. En su canal *Radar Geopolítico* comenta artículos de los principales diarios del mundo en sus lenguas originales (ruso, chino, árabe e inglés), aportando una visión profunda gracias a sus vínculos internacionales.
- b. **Pepe Escobar**: analista brasileño muy bien informado que recorre constantemente la región; es, probablemente, la mejor fuente para entender este conflicto.
- c. **Prof. Jiang Xueqin**: historiador y analista de origen chino (formado en la Universidad de Yale). Aunque su obra original es en inglés, su material circula en diversas plataformas con un excelente doblaje al español, destacando por la gran precisión de sus análisis geopolíticos.

Estos analistas suelen invitar a personalidades de alto nivel, como embajadores, intelectuales y militares de diversos países.

considera indispensable conquistar Irán, punto clave para controlar las repúblicas islámicas y todo el Medio Oriente.

- Irán es un gran país —con sus 90 millones de habitantes y una gran civilización con 3000 años de antigüedad—, la antigua Persia. A aquel imperio, con el zoroastrismo —religión monoteísta con sorprendente respeto a los derechos humanos de los pueblos conquistados— se le respetaba su cultura y religión; el tributo recolectado se invertía en el país mismo, en instituciones que integraran a Persia. Es una nación de grandes contrastes geográficos, con selvas, bosques, montañas nevadas, playas y desiertos de curiosas formaciones rocosas y tierras extrañas; con una de ellas, a modo de singular especia, espolvorean la comida para saborizarla. Posee hermosos edificios y valiosos productos nacionales, bien cotizados en el mercado: las alfombras persas. No hace demasiados años adoptó la religión islámica. Actualmente viven allí muchos israelitas.
- La Biblia habla de la situación de 250 años a.C.: libros como Ester, Esdras, Nehemías, Daniel y el Apocalipsis narran las dinastías de Ciro, Darío, Jerjes y Artajerjes. Ciro permitió el retorno de los israelitas, exiliados a Babilonia por Nabucodonosor, para que fueran a reconstruir su Templo.
- Por presiones de Israel, Trump temió que Irán fabricara armas nucleares con la gran cantidad de uranio que tiene. No era así, pues por razones humanitarias, los ayatolas habían rehusado utilizar ese mineral para fines bélicos, y sólo emplearlo para fines industriales. Israel afirmaba que Irán tenía bombas, a pesar de las inspecciones de la ONU. Israel dice poseer más de 100 bombas neutrónicas, pero según la investigación de J. Carter, tendría unas 600, y no acepta investigaciones externas. Es la excusa para justificar una guerra que eliminaría a Irán, para instaurar el Gran Israel. La diplomacia de Irán era de buena fe y aceptó ser investigado.
- El 28 de febrero pasado, Estados Unidos e Israel bombardearon a Irán, apuntando a todos los objetivos posibles, no solo militares. Irán desde décadas atrás había previsto esta eventualidad, y se había preparado para ello. El Ayatola Ruhollah Jomenei, en solidaridad con su pueblo, salió de su refugio y se instaló en su casa —con su familia— donde fue asesinado. El mártir, para los musulmanes —además de ser héroe, al morir en una «guerra santa»—, resucita.
- Irán no se rindió, y cerró el Estrecho de Ormuz, en aguas de Irán y de Omán, por donde pasa el 20% del petróleo mundial. Numerosos buques de diversas naciones quedaron varados. El petróleo aumentó mucho de precio en todo el mundo y se afectó la Bolsa de Valores. Esta situación golpeó a China, país que recibe por esa vía cerca del 45 % de su abastecimiento energético (un 31.4 % del crudo total,

equivalente a unos 4.65 millones de barriles diarios). Antes del conflicto, el flujo diario por el estrecho alcanzaba los 18 millones de barriles.

- Irán dejaba pasar a barcos de sus aliados, pero cobraba elevadas tarifas a barcos enemigos. Trump, pretendiendo presionar fuertemente a Irán, cerró el Estrecho de Ormuz e invitó a la ONU a que interviniera. Hay que notar que el Estrecho no está en aguas marítimas extraterritoriales, sino que pertenece a Irán y Omán, por lo que aquel acto constituye una violación al derecho internacional, y la ONU, intimidada, lo validó, decretando que el Estrecho se abriera, Irán aceptó abrirlo —aunque perdiera mucho dinero—, y así ganó prestigio; Trump también lo ganó, presentándose como buen negociador.
- Pakistán está jugando un rol mediador importante: además de tener más de 100 ojivas nucleares, con las que puede apoyar a Irán, está bien con Rusia y relativamente igual con Israel-EE.UU., por lo que se presenta como el mejor mediador, y se ofreció a ello en Islamabad el 11 de abril. Por Estados Unidos se presentó el católico J.D. Vance, Steve Witkoff enviado especial de Trump y Jared Corey Kushner, un sionista yerno de Trump. Por Irán, fue una delegación de unas 70 personas, con mapas, planos y otros materiales, muy dispuestos a negociar. Irán planteaba 10 puntos precisos: compensación por las destrucciones sufridas, alto al fuego integral, levantamiento de sanciones, fin de la presencia militar estadounidense, control iraní sobre el estrecho de Ormuz, protección de sus aliados regionales y exigencia de garantías contra futuras agresiones. Por parte de Estados Unidos, 15 puntos que se resumían en la exigencia de rendición incondicional de Irán. Entretanto, mientras se daban las negociaciones, Israel bombardeó el Líbano, alegando que esto no entraba en la negociación. Por supuesto que sí entraba, ya que Hezbolá —que más que ser terrorista— es un ejército nacionalista no estatal, armado y entrenado por Irán, que goza del apoyo del pueblo. J. Vance, ante cualquier pregunta, se levantaba y telefoneaba a Netanyahu, dando a entender que era quien mandaba, y de pronto, levantó la reunión, acusando a Irán de intransigencia.
- Un barco chino, que navegaba cerca del Estrecho de Ormuz, fue abordado por un grupo armado de marines, que bajaron de un helicóptero y destruyeron la maquinaria. No encontraron nada. Trump se justificó diciendo que era un regalo de China para Irán.
- Trump había puesto el plazo del miércoles 22 de abril a las 3:00 am. Si Irán no se rendía, sería arrasado; no en objetivos militares, sino en carreteras, infraestructura, centrales eléctricas, etc., afectando a la población civil. Pero la víspera, alargó el plazo, para ver si se tenía una segunda conversación con Irán.

- Irán está dividido. Tiene por lo menos dos posturas: una más diplomática — liderada por el célebre ministro de relaciones exteriores de Irán, Abbas Araghchi—, y la otra, que cuenta con el mayor respaldo: la guardia nacional revolucionaria. Esta última, alega que no tiene caso sentarse a negociar, pues Estados Unidos no es creíble: dice una cosa y al momento cambia. En su mayoría, el pueblo iraní se inclina a resistir, a pesar del desastre esperado por su sentido patriótico y martirial.
- Irán sabe que el tiempo corre a su favor. Estados Unidos tiene una gran fuerza aérea; pero muy costosa y poco efectiva. Su arsenal es demasiado complejo y tardaría mucho tiempo en reponerlo. En las guerras, lo decisivo es la armada terrestre; luego siguen el ejército militar; después, la marina; y, por último, la fuerza aérea. Pero Estados Unidos prefirió la fuerza aérea, pues es lo que beneficia a la industria privada de las armas. Estados Unidos ya se encuentra agotado. Se ha quedado solo: la OTAN se desvincula de ellos («esta no es nuestra guerra»). España se vincula al Sur Global. Italia está muy enojada por el trato tan grosero de Trump hacia el Papa —también contra Israel, pues algunos soldados destruyeron un gran crucifijo en el católico Líbano—; Francia e Inglaterra prefieren enfrentarse a Rusia, por la cuestión de Ucrania; Alemania está distante; Arabia Saudita, que apoyaba el petrodólar, ahora también acepta a China y a Rusia para apoyarse en cualquiera de las tres potencias, según conveniencia en cada caso; China fija el petróleo en yuanes (2.50 pesos mexicanos). En general, Asia se aleja del petrodólar y prefiere las criptomonedas, lo que puede ocasionar grandes pérdidas en EE.UU.
- Estados Unidos pierde su hegemonía en Eurasia; aunque conserva su poderío militar; pero los bombardeos sufridos le han ocasionado grandes pérdidas. Es visto como un país pirata, abusivo, impositivo. La guerra, ahora, se está decidiendo en lo económico y financiero, más que en lo militar; aunque tampoco pueda prescindirse del combate armado. Los precios de la gasolina y del gas natural se elevan considerablemente, esto afecta la producción de alimentos: ya hay 30 millones más de pobres —sobre todo en países como Sudán—; Argentina, gran consumidor de carne, está desprovista y algunos comen carne de burro. Más de la mitad de la población norteamericana reprueba la guerra. La popularidad de Trump anda por el 35%, y entre más se prolongue la guerra, será peor para las elecciones de noviembre. Estados Unidos tiene una deuda impagable de unos 40 trillones de pesos. La posibilidad de aplicar a Trump la enmienda 25 —declarar que el presidente ya no está en sus cabales— cobra más fuerza, incluso entre los republicanos. Trump está angustiado y desesperado; su táctica de «negar-negar», «amenazar- amenazar» y luego «negociar», ya no intimida. Seguramente, su grupo

minúsculo de cercanos estará pensando ya en sustituirlo, aunque eso no remediaría nada, pues todos ellos constituyen un «consorcio armado supremacista». El presidente necesitaría salir de la guerra, pero no puede, a no ser que acepte su derrota. Su armamento pesado se ha debilitado mucho, y sus costos de reposición requieren de un tiempo del que no dispone. EE.UU. no puede sostener una guerra prolongada; Netanyahu lo presiona y no lo va a soltar. En cambio, la población iraní está dispuesta al sacrificio: está en su propio territorio, no lejos, como EE.UU. Las reservas de misiles de EE.UU. alcanzan unos 1600 —la OTAN unas 1000, pero destinadas a la guerra contra Rusia. Israel unos 2,000—. Irán tiene unas 15000. Un radar puede llegar a costar hasta 1000 millones de dólares.

- Algunos analistas afirman que la «conectividad» es una clave importante en esta guerra. Esta se entiende como la posibilidad de conectarse fácilmente con varios países. La conectividad terrestre implica colaboración de esos países; mientras que la conectividad marina —unir mares— implica competitividad y es propia de potencias imperialistas. Un punto estratégico sería el Estrecho de Malaca: Indonesia, cerca de Singapur, Borneo, no lejos de Taiwán.
- Al perder su hegemonía en Eurasia, Trump se vuelve hacia la Gran América (al menos, desde Groenlandia a Ecuador, pues más abajo se toparía con Brasil y los BRICS: India, China y Sudáfrica y muchos países más del Sur Global. El continente americano tiene una posición inigualable de conectividad, pues permite pasar entre los océanos Pacífico y Atlántico, por Groenlandia, el Istmo de Tehuantepec y Panamá —Milei está vendiendo tierra en la Antártica, para facilitar el paso por aquel lugar—. EE.UU. cuenta con algunos países latinoamericanos como sus paleros: Argentina, Perú, Honduras; ahora aumenta su presión sobre Cuba. Desde la Guerra Fría, en las asambleas de la ONU, todos los países del mundo —exceptuando Israel y EE.UU.— exigen el cese del terrible y prolongado bloqueo a Cuba; pero EE.UU. enfrenta con su derecho a veto. Por ahora tiene buen apoyo de países amigos, sobre todo, Rusia. Parece que el pueblo cubano está decidido a defender su soberanía.
- México es estratégico para EE.UU: Lula ha ofrecido ayuda para explorar y explotar el petróleo del Golfo. Contando con su alianza, Sheinbaum se comunicó con Mark Carney para acordar una posición conjunta de México y Canadá en la revisión del T-MEC, y aquel le ofreció respaldo, sobre todo, al conocer su relación con Brasil. En la Cumbre progresista de Barcelona la presidenta quedó bien posicionada, y es reconocida entre las personas de mayor influencia en el mundo. Tradicionalmente, México ha apoyado a Cuba, y su alianza es reconocida. Petro, de Colombia, también hizo buen papel en Barcelona, de modo que se va

formando un frente latinoamericano progresista (contra el grupo palero de la OEA, con Argentina, Perú, Honduras, etc.). Ahora EE.UU. acusa a México de no hacer su tarea en el combate a los cárteles; pero en las reuniones bilaterales, ha tenido que reconocer que el trabajo de México es mejor que el de su contraparte del otro lado de la frontera, de donde llegan las armas y las presiones de los consumidores. Los agentes de la CIA y del FBI, están dentro de México y actúan sin permiso; no hay semana en la que Harfurch no informe sobre arrestos de capos y decomisos de droga y armamento.

- De momento me detengo aquí, aguardando a que termine el plazo fijado por Trump para negociar en Paquistán, amenazando con 48 horas de gran destrucción.